

DOMUND 2023

¡Corazones ardientes, pies en camino!

¡LAWRAJ SONQOKUNA, CHAQUISTAJ YAN PATAPI!
PHICHHANTAÑ CHUYMANAKA, KAYUNAKA THAKIN
YANDE Pİ'A ETA OSESAPÉ KATU VA'E, YANDEPİ PERİ RUPİ



Jornada Mundial de las Misiones

Domingo 22 de Octubre

Tu **APORTE** contribuye
a la Misión de la Iglesia en el Mundo



CONFERENCIA
EPISCOPAL BOLIVIANA

Obras Misionales Pontificias - Bolivia
Telf. 2-2406790; 2-2406890 ext. 153. E-mails: omp@ceb.bo - ompbolivia@gmail.com
www.boliviamisionera.com



Obras Misionales Pontificias - Bolivia

¡CORAZONES ARDIENTES, PIES EN CAMINO!

**¡LAWRAJ SONQOKUNA, CHAQUISTAJ YAN PATAPI!
PHICHHANTAÑ CHUYMANAKA, KAYUNAKA THAKIN
YANDE P'YA ETA OSESAPÉ KATU VA'E, YANDEP'Í PERÍ RUPÍ**

**Jornada Mundial de las Misiones – DOMUND
Domingo 22 de octubre 2023**

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Mons. Adolf Eduard Josef Bittschi Mayer – Director Nacional de OMP

Hna. Cintia G. Vásquez Aramayo MCI – Secretaria General de OMP

Nelson Calcina Ibañez – Colaborador OMP

Directores Diocesanos de OMP – Misiones

Pbro. Miguel Angel Mamani Acarapi

Con agradecimiento a quienes colaboraron con la traducción de los títulos a los idiomas de nuestros pueblos, en este número corresponden al quechua, aymara y guarayo.

IMPRESIÓN Y DISEÑO

Editora Presencia Año 2023



"No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada". LS



Esta publicación se realizó con papel reciclado.

Nihil Obstat



Imprimatur

**Secretaria General de la
Conferencia Episcopal Boliviana**

CEB/AEV-OMP, 0058

Queridos hermanos y hermanas:

Los saludo a todos ustedes que se unen a este camino y a quienes perseveran en él. Juntos como Discípulos Misioneros este año viviremos la Jornada Mundial de las Misiones a la luz del lema: *“Corazones ardientes, pies en camino”*. El Papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND) 2023 nos habla desde el relato evangélico de los “Discípulos de Emaús” invitándonos a renovar nuestro caminar misionero recordando tres aspectos: el primero, los corazones que arden ante las palabras de Jesús; después los ojos que lo reconocen; y, por último los pies que se ponen en camino.

Como bautizados llamados a ser testigos de Jesús, de su vida, su Evangelio y su presencia, y enviados a llevar su Palabra a todos los confines de la creación nos es primero, y necesario encontrarnos con Él y dejar que su palabra encienda nuestros corazones, reconocerlo en ella abrirá nuestros ojos y transformará nuestras acciones, pues aun en medio de las dificultades y tristezas que nos toque vivir a nivel personal y comunitario será la fuerza del Espíritu la que moverá nuestras acciones y una vez más nos pondrá en el camino para continuar el anuncio de alegría y esperanza que es el Evangelio.

En este mes misionero nos toca animar también con especial atención la cooperación misionera a través de la colecta que realizamos y que es testimonio de nuestra conciencia misionera y de nuestra solidaridad, que además va en favor de todas las misiones y según la necesidad de cada una y sostiene así la acción misionera de nuestra Iglesia.

No olvidemos también la cooperación espiritual a través de la oración y la celebración constante de la Eucaristía, pues el Papa también nos recuerda “La Eucaristía no es sólo fuente y culmen

de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión” (DOMUND 2023). Que la Virgen María, Reina de las Misiones y Madre nuestra interceda por todos nosotros.

Unido a ustedes en oración como su hermano Obispo, los bendigo en nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

+ Adolf Eduard Josef Bittschi Mayer
Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Sucre
Director Nacional de
Obras Misionales Pontificias



Apreciados hermanos y hermanas:

“Cristo resucitado es Aquel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros” (DOMUND 2023), encontrarnos con el Resucitado en el misterio Eucarístico es un acontecimiento que renueva en todos el espíritu misionero para mover a la Iglesia, Pueblo de Dios a anunciar a su Señor, y que se da desde la pasión que sentimos por Jesús y su Iglesia. Este año compartimos con ustedes este material que, movido e inspirado por el Espíritu Santo, sea una herramienta para todos ustedes, que ayude a encontrarse con el Resucitado y a fortalecer su caminar misionero en todas sus comunidades. Con el Lema: “Corazones ardientes, pies en camino” e inspirados por el Mensaje del DOMUND 2023 del Papa Francisco vamos a vivir este mes misionero y a celebrar con plenitud la Jornada Mundial de las Misiones, este domingo 22 de octubre; en este camino misionero que llevamos adelante como Iglesia en Bolivia, y el mundo entero, fortalezcamos nuestro espíritu misionero siguiendo la metodología de la Escuela con Jesús, por medio de estos cuatro encuentros:

- **CATEQUESIS MISIONERA**
o Arde el corazón por la Misión.
- **ESPIRITUALIDAD MISIONERA**
o Corazones ardientes, discípulos que escuchan.
- **PROYECCIÓN MISIONERA**
o Discípulos en camino: escuchan y anuncian.
- **COMUNIÓN MISIONERA**
o Comunidad que comparte con el Resucitado.

Junto a estos encuentros, también podremos recordar el caminar misionero continental y nacional, preparándonos a vivir el próximo CAM 6 y conocer más del caminar sinodal de nuestra Iglesia, el anexo de testigos misioneros nos permitirá contemplar

las vidas de algunos hermanos que con sus acciones y palabras han sido testigos del Resucitado. Que el compartir de este material nos anime a ser valientes, pues en palabras de Mons. Waldo Barrionuevo “Jesús necesita corazones que sean capaces de vivir su vocación como una verdadera historia de amor”, una historia que haga de nuestras vidas y comunidades manifestaciones vivas de la vocación misionera de la Iglesia en medio del mundo.

Hna. Cintia G. Vasquez Aramayo MCI
Secretaria General de
Obras Misionales Pontificias



Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones

22 de octubre de 2023

Corazones ardientes, pies en camino (cf. Lc 24,13-35)

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): «Corazones ardientes, pies en camino». Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.

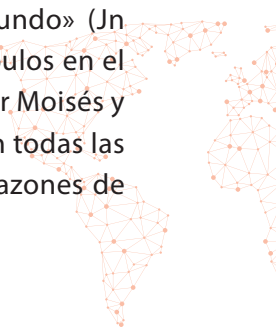
1. Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón.

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían creído (cf. v. 17). Ante el fracaso del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado (cf. v. 21).

¡Corazones ardientes, pies en camino!

Entonces, «mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos» (v. 15). Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser «duros de entendimiento» (v. 25), gente de poca fe. Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, «No nos dejemos robar la esperanza!» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 86). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, “siervos inútiles” (cf. Lc 17,10).

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33). Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado «comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él» (Lc 24,27). Y los corazones de



los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (v. 32). Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y transformar el corazón.

De ese modo comprendemos mejor la afirmación de san Jerónimo: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo» (Comentario al profeta Isaías, Prólogo). «Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables» (Carta ap. M.P. *Aperuit illis*, 1). Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué transmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás? Dejémosnos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

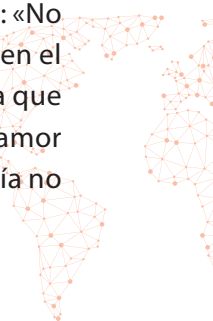
2. Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.

Los corazones ardientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de las

acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y dárselo a ellos. Son gestos ordinarios de un padre de familia judío, pero que, realizados por Jesucristo con la gracia del Espíritu Santo, renuevan ante los dos comensales el signo de la multiplicación de los panes y sobre todo el de la Eucaristía, sacramento del Sacrificio de la cruz.

Pero precisamente en el momento en el que reconocen a Jesús como Aquel que parte el pan, «Él había desaparecido de su vista» (Lc 24,31). Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los discípulos para encenderlos todavía más, impulsándolos a retomar el camino sin demora, para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado. Así, Cristo resucitado es Aquel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, aquel que parte el pan y aquel que es pan partido para el mundo.

A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia. Lo recordó el Papa Benedicto XVI: «No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no



es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: “Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera”» (Exhort. ap. Sacramentum caritatis, 84).

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. Jn 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la adoración, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: “¡Quédate con nosotros, Señor!” (cf. Lc 24,29).

3. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús «al partir el pan», los discípulos, sin demora, «se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén» (Lc 24,33). Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que «la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 1).

No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen

aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros. La imagen de los “pies que se ponen en camino” nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo.

Por tanto, aprovecho esta ocasión para reiterar que «todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (ibíd., 14). La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque «la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (ibíd., 15).

Como afirma el apóstol Pablo, «el amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que «Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (v. 15).

Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la



oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misionales Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave comunión, participación y misión. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas.

Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo. Como aquellos dos discípulos «contaron a los otros lo que les había pasado por el camino» (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones ardientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar

DOMUND 2023

juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.

Santa María del Camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones, ruega por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2023.
Solemnidad de la Epifanía del Señor.

Franciscus



CATEQUESIS MISIONERA

“ARDE EL CORAZÓN POR LA MISIÓN”

Sonqo lawrarin misione rayku
Chuymax mision ukatakex phichhantatawa
Osesape yande pʼa mborokwaita rese



1. OBJETIVO

Fortalecer la conciencia misionera de los bautizados y ser auténticos discípulos misioneros con los corazones ardientes, los ojos abiertos y los pies en camino para anunciar a Jesús resucitado.

2. AMBIENTACIÓN

- Las banderas con los colores de la misión
- El afiche del DOMUND 2023
- La Biblia
- La imagen o la silueta de Jesús y los discípulos de Emaús
- El signo de un corazón ardiendo

3. MOTIVACIÓN

Nos vamos preparando para celebrar la Jornada Mundial de las Misiones, con el lema: “Corazones ardientes, pies en camino”. Este año el papa Francisco nos invita a renovar nuestro compromiso

de discípulos misioneros, descubriendo en el relato evangélico de los discípulos de Emaús un itinerario misionero: con los corazones ardientes, con los ojos abiertos y con los pies en camino.

En el marco del camino Sinodal que la Iglesia va recorriendo, este itinerario misionero debe ayudarnos a fortalecer la misión de la Iglesia, nuestra tarea será encender nuevos corazones en la escucha de la Palabra de Dios, abrir los ojos para reconocer a Jesús en la fracción del pan y tener los pies en camino para salir al encuentro de los demás.

4. BIENVENIDA

Animador/a: Sean bienvenidos a la catequesis misionera: “Arde el corazón por la misión”; el primer encuentro del mes dedicado a la misión. El camino de fe de los discípulos misioneros se nutre del encuentro con Jesús resucitado desde la lectura atenta de las Escrituras y la profunda vivencia de la Eucaristía. La fuerza transformadora de las palabras del maestro penetra en el interior del discípulo misionero, a quien le arde el corazón por la misión y se pone en camino para anunciar con alegría que Jesús vive.

5. ORACIÓN INICIAL: Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, a disponer nuestra mente y nuestro corazón para que nos acerquemos a la Palabra, dispuestos a descubrir en ella la presencia del Señor Jesús, que nos va a explicar las Escrituras y a partir el Pan. Ábrenos los ojos para reconocerlo y el corazón para aceptarlo y luego llevar su testimonio a nuestros hermanos. Amén.

6. CANTO: "Quédate Junto a nosotros" (VSJ 206; ER 2319)

**QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS
QUE LA TARDE ESTÁ CAYENDO,
PUES SIN TI A NUESTRO LADO
NADA HAY JUSTO, NADA HAY BUENO.**



Avanzamos solos por nuestro camino cuando vemos a la vera un peregrino; Nuestros ojos, ciegos de tanto penar, se nos llenan de vida, se nos llenan de paz.

Buen amigo, quédate a nuestro lado, pues el día ya sin luces se ha quedado, con nosotros quédate para cenar y comparte nuestra mesa y comparte nuestro pan.

Tus palabras fueron la luz de mi espera y nos diste una fe más verdadera; al sentarnos junto a ti para cenar conocimos quién eras, al partirnos el pan.

7. ESCUCHANDO AL MAESTRO**Lectura del Evangelio según San Lucas 24, 13-35**

Aquel mismo día, dos de ellos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, que está a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino conversaban sobre todo lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo.

Él les preguntó: ¿De qué van conversando por el camino? Ellos se detuvieron con rostro afligido, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días? Jesús preguntó: ¿Qué cosa? Le contestaron: Lo de Jesús Nazareno, que era un profeta

poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ¡Nosotros esperábamos que él sería el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto. Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado; ellas fueron de madrugada al sepulcro, y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles asegurándoles que él está vivo. También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían contado las mujeres; pero a él no lo vieron.

Jesús les dijo: ¡Qué duros de entendimiento, cómo les cuesta creer lo que dijeron los profetas! ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él. Se acercaban al pueblo adonde se dirigían, y él hizo ademán de seguir adelante.

Pero ellos le insistieron: Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba. Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Se dijeron uno al otro: ¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura? Se levantaron al instante, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, que afirmaban: Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti Señor, Jesús.

8. REFLEXIONANDO LA PALABRA

El relato de la aparición de Jesús resucitado a los discípulos de Emaús nos presenta elementos constitutivos para la vida discipular



y la misión de la Iglesia. San Lucas nos enseña que el seguimiento cristiano y la misión de la Iglesia brotan del encuentro con Jesús resucitado, y debemos reconocerlo a través de la comprensión de las Sagradas Escrituras y desde la participación en la fracción del pan.

“Emaús no es sólo un lugar geográfico, sino también una situación del corazón”¹. Los corazones de los dos discípulos estaban tristes y decepcionados a causa de la muerte de Jesús. No obstante, es Jesús resucitado quien se acerca y camina con los discípulos para preguntar y escuchar las preocupaciones de sus corazones. Ante la frustración de los discípulos, Jesús les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él y poco a poco las palabras del Maestro fueron transformando el corazón de los discípulos.

La comprensión de las Escrituras va preparando el corazón de los discípulos para reconocer a Jesús resucitado al momento de la fracción del pan. De hecho, por la participación en la fracción del pan y las acciones realizadas por Jesús, los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron. Inmediatamente con el corazón ardiente por la plena manifestación de su presencia, los discípulos se ponen en camino hacia Jerusalén para dar testimonio y anunciar a Jesús resucitado.

El Papa Francisco resalta: “Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad” (Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2023).

Nuestro caminar misionero es un “Camino de Emaús” que se actualiza y se ilumina con la Palabra de nuestro Señor siempre vigente para encender y promover en nuestros corazones, esa

¹ Cf. Daniel Córdoba Ibarra, *El encuentro de Cristo con los discípulos de Emaús* (12 de abril de 2018).

pasión que nos mueve a caminar y ser discípulos misioneros que dan testimonio del Resucitado.

Meditemos las siguientes preguntas:

- En tu camino de fe, ¿En qué momentos has sentido desilusión?
- ¿Cómo reconozco la presencia de Jesús resucitado al participar de la Eucaristía?
- ¿Cómo discípulo/a misionero/a poseo un corazón ardiente por la misión?

9. MAGISTERIO DE LA IGLESIA

En la Carta Apostólica *Mane Nobiscum Domine* del santo Juan Pablo II, encontramos las siguientes referencias:

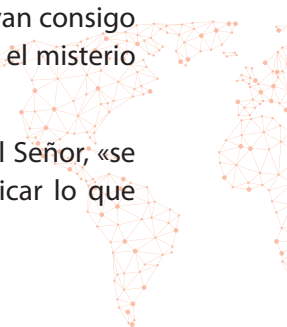
En la narración de los discípulos de Emaús Cristo mismo interviene para enseñar, «Comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas», cómo «toda la Escritura» lleva al misterio de su persona (cf. Lc 24,27).

Sus palabras hacen «arder» los corazones de los discípulos, los sacan de la oscuridad de la tristeza y desesperación y suscitan en ellos el deseo de permanecer con Él: «Quédate con nosotros, Señor» (cf. Lc 24,29).

Es significativo que los dos discípulos de Emaús, oportunamente preparados por las palabras del Señor, lo reconocieran mientras estaban a la mesa en el gesto sencillo de la «fracción del pan».

Una vez que las mentes están iluminadas y los corazones enfervorizados, los signos «hablan». La Eucaristía se desarrolla por entero en el contexto dinámico de signos que llevan consigo un mensaje denso y luminoso. A través de los signos, el misterio se abre de alguna manera a los ojos del creyente.

Los dos discípulos de Emaús, tras haber reconocido al Señor, «se levantaron al momento» (Lc 24,33) para ir a comunicar lo que



habían visto y oído. Cuando se ha tenido verdadera experiencia del Resucitado, alimentándose de su cuerpo y de su sangre, no se puede guardar la alegría sólo para uno mismo. **El encuentro con Cristo, profundizado continuamente en la intimidad eucarística, suscita en la Iglesia y en cada cristiano la exigencia de evangelizar y dar testimonio.**

10. CANTO: "Corazón Misionero" – Juan Pablo Vega (Adonai)



CON TU PALABRA EN MI BOCA SEÑOR CANTARÉ, TOMA MIS MANOS, MIS PIES, MI CANSANCIO Y TU NOMBRE PROCLAMARÉ (Bis)

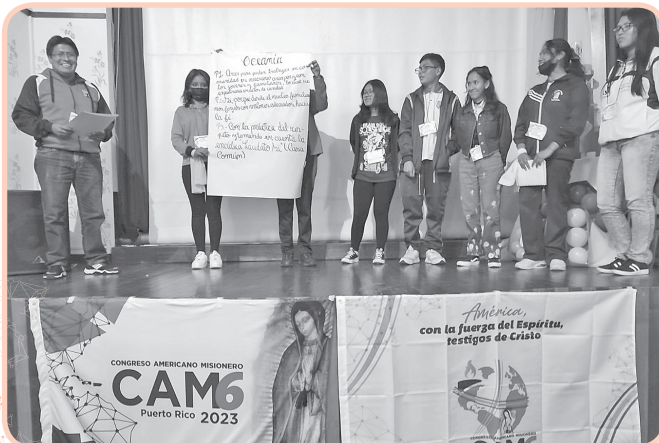
Callo hoy mi voz, en tu presencia Señor,
para poder escuchar tu voluntad.

Quiero mirar en la inmensidad las palabras
que me animes a gritar.

Pues ya no soy yo, sino Tú quien vive en mí.

Quiero ser profeta de tu paz,
quiero ir con alma de guerrero.

Envíame pues tengo el corazón misionero.



11. ORACIÓN FINAL

*Padre Celestial, te damos gracias por el don de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
que prometió estar con nosotros siempre,
hasta el final de los tiempos.*

*Te pedimos que vuelvas a despertar en nosotros
el sentimiento de asombro ante
Su presencia en la Santísima Eucaristía.
Que nuestros corazones ardan
cuando nos da a conocer las Escrituras y
comparte el pan con nosotros.*

*Concédenos que con los ojos de nuestra fe
reconozcamos Su presencia en nuestros hermanos y
hermanas, especialmente en los pobres y en los que sufren.
Alimentados por la Eucaristía, envíanos para
que caminemos fielmente como discípulos misioneros,
proclamando el Evangelio a todos los corazones y
extendiendo Tu reino a todas las naciones.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.² **Amén.***

12. COMPROMISOS

- **Personal:** Participar plena, consciente y activamente de la Eucaristía para alimentarme de la mesa de la Palabra y de la mesa del Pan.
- **Comunitario:** Anunciar que la Eucaristía es fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia, cultivando la dimensión espiritual y misionera de la Eucaristía.

13. PREPARANDO EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Traer biblia, cuaderno, lápices.

¡Misioneros valientes, **con corazones ardientes!**

² Oración del Renacimiento Eucarístico – Por Mons. José H. Gómez, Arzobispo de Los Ángeles (1 de junio de 2022).



ESPIRITUALIDAD MISIONERA

“CORAZONES ARDIENTES, DISCÍPULOS QUE ESCUCHAN”

Lawraj sonqokuna, uyariyta yachaj
Phichhantasir chuyma discipulonakax ist'apxi
Yande pt'a eta osesape, ivoya osendu



1. OBJETIVO

Desarrollar un espacio de escucha activa de la Palabra, a través de la Lectio Divina como practica espiritual que fortalece nuestra escucha y permite encender en nuestros corazones el ardor por la Misión.

2. AMBIENTACIÓN

- Altar con la Biblia.
- Corazón, y un pan partido (no dibujo).
- Una vela adornada con los colores misioneros.
- Imagen de Jesús.
- Afiche del DOMUND.

3. MOTIVACIÓN

La Lectio Divina es una conversación con Dios a través de la lectura de su Palabra. En un mundo lleno de distracciones y ruido, este encuentro nos permitirá encontrar un espacio de paz y conexión

con lo divino. Permítete ser guiado por el amor y la sabiduría de Dios a través de su Palabra, y verás cómo su presencia transforma tu vida y la de tu comunidad de una manera sorprendente.

(Antes de comenzar la lectura encuentra un lugar tranquilo y sin distracciones donde el grupo pueda sentarse en círculo. Si lo deseas, enciende la vela o algún otro objeto simbólico que les ayude a centrarse en la presencia divina).

Tómate unos momentos para respirar profundamente y establecer una actitud de apertura y receptividad.

4. BIENVENIDA

Animador/a: Bienvenidos, estamos en este camino de encuentro en preparación al DOMUND. Siguiendo el camino de la “Escuela con Jesús” vamos a dejarnos interpelar por la Palabra de Dios y que el Espíritu Santo nos guíe para estar atentos a la escucha del otro, como discípulos misioneros de Jesús, pues cuando escuchamos al Señor se enciende nuestro corazón, y cuando escuchamos a nuestros hermanos nos ponemos en el camino junto a ellos.

(Si el grupo es muy grande se puede realizar la actividad en grupos de 3 o 5 personas, buscando la mayor participación posible).

5. ORACIÓN INICIAL

Animador/a: Hermanos iniciemos invocando a la Santísima Trinidad:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Pidamos la presencia del Espíritu Santo para este encuentro,
repetimos todos:

Ven Espíritu Santo

Espíritu Santo, abre mi corazón.

Espíritu Santo, purifícame y prepárame para este tiempo. Espíritu Santo, lléname de la alegría de la Resurrección. Espíritu Santo, impúlsame a llevarte a mis hermanos.

Amén.

6. CANTO: “Ven, Espíritu Santo” (VSJ 385; ER 4103)

**Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar
Nuestras inteligencias
Y a preservarnos del mal.**



Tú, promesa del Padre, don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza para llevar nuestra cruz.

Tú, llamado Paráclito, nuestro confortador, ven y habita en
nosotros por la fe y por el amor.

7. ESCUCHANDO AL MAESTRO

Animador/a: Hermanos y hermanas, en este relato, somos invitados a reflexionar sobre cómo a veces también nosotros podemos caminar por la vida con preocupaciones, tristezas y dudas. Pero Jesús siempre está presente a nuestro lado, incluso cuando no lo reconocemos. Él camina con nosotros y desea encontrarse con nosotros en la Eucaristía, en la fracción del pan.

Lectura del Evangelio según San Lucas 24,28-32

Se acercaban al pueblo adonde se dirigían, y él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron:

Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba. Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Se dijeron uno al otro:

¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura?

Palabra del Señor. / Gloria a Ti Señor, Jesús.

(Después, se pide que repitan la lectura una vez más en voz baja y se invita a subrayar las palabras y frases que más les llame la atención).

8. MEDITACIÓN Y CONTEMPLACIÓN

Animador/a: Después de haber leído el texto vamos a retomar la frase o palabra que hemos subrayado y nos vamos a preguntar:

- ¿De qué manera esta frase conecta con mi vida?

Por ejemplo, si te llamo la atención la frase “quédate con nosotros”, puedes meditar sobre qué acciones o palabras tuyas invitan hoy en tu vida a que Jesús se quede contigo.

(En esta última etapa de la Lectio Divina invita a los participantes a quedarse en silencio durante unos minutos para permitir que la presencia divina les hable en un nivel más profundo. Este tiempo de contemplación puede ser especialmente poderoso y transformador)

9. ORACIÓN

Animador/a: Nuestra reflexión y meditación nos lleva al momento de la oración, escribiremos cada uno de nosotros una oración en base a la reflexión que hemos realizado sobre la Palabra, para dirigirnos a nuestro Padre juntos como comunidad. (Se realiza un momento de silencio para que cada participante pueda realizar su oración).

Animador/a: Dirijamos nuestra oración como comunidad, cada uno de nosotros leerá la oración que ha preparado y todos responderemos diciendo: **Escúchanos Señor.**

(De ser posible en círculo junto al altar preparado, cada uno empieza a realizar la oración que ha preparado, y la comunidad le responde).

Animador/a: Juntos terminamos diciendo la oración que Jesús nos ha enseñado, **Padre nuestro, que estas en el cielo....**

10. COMPROMISOS

- **Personal:** Durante esta semana me comprometo a realizar la lectura orante de la palabra, en base al evangelio del día.
- **Comunitario:** Como grupo invitaremos a otra comunidad de nuestra parroquia a celebrar la lectura orante de la Palabra y a compartir juntos el pan de la Eucaristía.

11. PREPARANDO EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Ropa cómoda para salir a visitar las familias...

¡Valientes misioneros, **de la fe somos pregoneros!**

¡Corazones ardientes, pies en camino!



PROYECCIÓN MISIONERA

“DISCÍPULOS EN CAMINO: ESCUCHAN Y ANUNCIAN”

**Yachakojkuna yampi, willamunku uyarisqnkuta
Thakin arkirinakapax ist’apxi ukat yatiyapxi
Ivoya eta pertrup: osendu oikwa uk’a aveino**



1. OBJETIVO

Salir motivados por el encuentro con Jesús, dispuestos a escuchar a los hermanos y anunciar al Resucitado con el testimonio de vida.

2. AMBIENTACIÓN

- Una imagen de Jesús y la Virgen María. La imagen de Jesús caminando con sus discípulos.
- Banderas de los 5 continentes, Cruz, imagen de los patronos misioneros y sandalias.
- Imagen de un corazón con el lema: **“Corazones ardientes, pies en camino”**.
- Afiche del DOMUND.

3. MOTIVACIÓN

Como discípulos de Jesús, nuestros corazones se encienden al encontrar a nuestro Señor movidos por su presencia en el pan de la Palabra y la Eucaristía, vamos a encontrarnos con Jesús y habiendo sentido su presencia, realizaremos una breve oración

¡Corazones ardientes, pies en camino!

para después salir a anunciar a Jesús, camino verdad y vida (Jn 14,6) y así ser verdaderos discípulos que, tras encontrarnos con Jesús y reconocerlo, nos ponemos en camino dispuestos a escuchar a nuestro prójimo y anunciarles al Señor Resucitado.

4. BIENVENIDA

Animador/a: Estamos en este camino de encuentro en preparación al DOMUND. Siguiendo el camino de la **“Escuela con Jesús”**, vamos a prepararnos para salir al camino y encontrarnos con nuestros hermanos pidiendo al Espíritu Santo que nos guíe para estar atentos a la escucha del otro. Como discípulos misioneros de Jesús, hoy salimos al camino de quienes como nosotros son discípulos de Jesús para ayudarlos a encontrarlo y así encender nuestros corazones juntos, con el anuncio y presencia del Resucitado entre nosotros.

5. ORACIÓN INICIAL

Amoroso Señor,
nos has llamado a cada uno por nuestro nombre
y nos diste a tu único Hijo para redimirnos.
En tu fidelidad, has enviado al Espíritu Santo
para completar la misión de Jesús entre nosotros.

Abre nuestros corazones a Jesús.
Danos el valor para hablar en Su nombre
a quienes están cerca de nosotros
y la generosidad para compartir
tu amor con quienes están alejados.

Nosotros oramos
para que todas las personas en este mundo
sean invitadas a conocer y amar
a Jesús como Salvador y Redentor.
Que ellos lleguen a conocer tu inmenso amor.
Que este amor transforme a cada persona
de nuestra sociedad. **Amén.**

(Padre Pio)

6. ESCUCHANDO AL MAESTRO

Animador/a: Vamos a escuchar cuál fue la reacción de los discípulos de Emaús una reacción que es espontanea en quienes siguen y reconocen a Jesús en medio de sus vidas. A la luz de este pasaje salgamos con corazones renovados y encendidos para poner nuestros pies en camino y anunciar a Jesús Resucitado, acompañemos con el canto:

CANTO – "Tu Palabra es luz" (VSJ 134; ER 1019)



Tu Palabra es luz que ilumina nuestra oscuridad.

**Habla Señor habla a tu pueblo
queremos escuchar tu voz.**

Tu palabra es fuego en el alma, fuego abrazador.

**Habla señor habla a tu pueblo
queremos escuchar tu voz.**



Lectura del Evangelio según San Lucas 24, 33-35

Se levantaron al instante, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, que afirmaban: —Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti Señor, Jesús.

7. REFLEXIONEMOS

Nos encontramos reunidos hoy con el corazón lleno de alegría y expectativas, pues nos preparamos para embarcarnos en una salida misionera, este pasaje del Evangelio nos enseña lecciones valiosas para nuestra salida misionera. En primer lugar, nos recuerda que Jesús siempre camina con nosotros. Él está

presente en cada encuentro, en cada servicio que brindamos a los demás. Como a los discípulos de Emaús, también nos invita a reconocerlo en las personas que encontraremos durante nuestra misión. Cuando los discípulos reconocieron a Jesús, no pudieron quedarse callados. Su encuentro con el Señor los impulsó a volver corriendo para transmitir a los demás la experiencia de haberlo encontrado.

Permitamos que este encuentro transforme nuestros corazones y nos llene de un fuego interior que nos impulse a compartir la alegría del Evangelio.

Que el ejemplo de los discípulos de Emaús nos inspire a regresar a nuestras comunidades llenos de gozo y entusiasmo, compartiendo los frutos de nuestra misión y animando a otros a seguir el camino del discipulado.

¡Que esta salida misionera sea un tiempo de encuentro profundo con Jesús resucitado y una oportunidad para compartir su amor con generosidad y alegría!

8. ENVÍO A LA SALIDA MISIONERA

Animador/a: Queridos hermanos y hermanas, antes de salir al encuentro de nuestros hermanos para testimoniar con nuestra vida a Cristo y llevar la Buena Nueva, nos tomamos de la mano para orar juntos:

Padre celestial, te damos gracias por la oportunidad de ser tus manos y pies en el mundo. Ayúdanos a responder a tu llamado de compartir tu amor y gracia con aquellos que nos rodean. Fortalécenos para que podamos tener el coraje y la compasión necesarios para llegar a los que necesitan de tu amor. Que nuestra vocación misionera sea un testimonio de tu amor y un reflejo de tu Reino en la tierra. En el nombre de tu Hijo amado, Jesucristo. **Amén.**

9. CANTO: “Señor, toma mi vida nueva” (VSJ 586; ER 2314)

Señor, toma mi vida nueva,
antes de que la espera desgaste años en mí.

Estoy, dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea, Tú llámame a servir.



**LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES,
NECESITEN TUS PALABRAS,
NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR.
DONDE FALTE LA ESPERANZA,
DONDE FALTE LA ALEGRÍA, SIMPLEMENTE,
POR NO SABER DE TI.**

Te doy, mi corazón sincero, para gritar
sin miedo tu grandeza Señor.

Tendré, mis manos sin cansancio.
Tú historia entre mis labios, y fuerza en la oración.

LLÉVAME DONDE...

Y así, en marcha iré cantando, por calles predicando,
lo bello que es tu amor.

Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra que tenga sed de Dios.

10. SALIDA MISIONERA

Animador/a: Con nuestro corazón encendido por la presencia del Resucitado, vamos a organizarnos a visitar las comunidades de Fe que como nosotros hacen un camino de discípulos misioneros de Jesús. Recuerden que debemos llegar a las comunidades con actitud de:

- Amor y respeto.
- Escucha atenta.
- Compartir tu fe.

Algunas preguntas que ayudan para iniciar el diálogo pueden ser:

- ¿Cómo está su comunidad?

DOMUND 2023

- Después de estas visitas rezaremos por todas las personas que encontraremos ¿Por quiénes o por qué situaciones quiere que hagamos oración?

Para salir se organizan en grupos o sino en pares para cada grupo, es importante llevar algo para compartir y que cada misionero tenga marcado el pasaje de "Los discípulos de Emaús".

- Los misioneros invitan a los presentes a escuchar una lectura de la Biblia y a reflexionar sobre su significado.
- Los misioneros hacen preguntas y escuchan las respuestas de los presentes para fomentar la participación y el diálogo.
- Los misioneros también pueden compartir testimonios o experiencias personales que ayuden a ilustrar el mensaje.

11. ORACIÓN FINAL

Señor, te agradecemos por permitirnos estar aquí juntos en esta visita misionera.

Que tu amor y gracia sigan guiando nuestros caminos y bendiciendo nuestras vidas.

Te pedimos que fortalezcas nuestra fe y nos des la sabiduría para llevar tu mensaje de esperanza y salvación a todos los que encontramos en nuestro camino.

Te encomendamos a este grupo y a todas sus necesidades, confiando en tu amor y misericordia.

Te pedimos que nos bendigas y nos des tu protección en nuestro regreso a casa.

Todo esto te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Señor. **Amén.**

12. PREPARANDO EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Traer la nómina de las familias visitadas.

Preparar una canasta con panes, se pueden dividir en grupos de dos para llevar los panes que contenga un versículo de la cita bíblica dentro como el modelo de galletas de la suerte chinas.

! Corazones Ardientes, pies en camino!

¡Corazones ardientes, pies en camino!

COMUNIÓN MISIONERA

COMUNIDAD QUE COMPARTE CON EL RESUCITADO

Uj ayllupi kuskachasqas pichus wañuymanta
kawsarinpojwan
Comunidad ukax sartasirinakamp chikachasiñawa
Tekwami oyemo vt'a, okwerarevt va'érese



1.- OBJETIVO

Fortalecer en nuestra comunidad la comunión con Jesús y con nuestros hermanos.

2.- AMBIENTACIÓN

- Telas con los colores de los 5 continentes, adornadas con el material de la Jornada.
- Imagen de Jesús resucitado, rodeada con la nómina de las familias visitadas.
- Corazones con imágenes de llamas de fuego como solapines.
- Canasta con panes suficientes cada dos participantes que contenga un versículo de la cita bíblica.

3.- MOTIVACIÓN

Los corazones ardientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer de la tarde.

Es el fuego de nuestra fe que nos impulsa a buscar la presencia del Resucitado en nuestra comunidad y en cada uno de nuestros hermanos de comunidad, esa fe que día a día va creciendo en la medida que vamos compartiéndola.

La comunidad que experimenta la presencia del Resucitado, es alegre, optimista, disponible, desinteresada y sobretodo impulsada a salir de sí, para compartir con los demás el fuego de la fe, el tesoro del encuentro con Quien ha vencido a la muerte.

4.- ORACIÓN INICIAL

Enséñame Jesús a abrir mi corazón
y a entregártelo todos los días.
Enséñame a ponerme de rodillas como un niño y
rogarte por una petición.
Enséñame Jesús a amar como Tú amas,
a perdonar a quien me lastima.
Enséñame a ser sal de la tierra y
a brillar mi luz por los demás,
pero sobre todo que seas Tú quien brille en ella.
Enséñame a tener el valor de perseguir mis sueños,
esos que se hacen uno con los tuyos, que me empujan a
crecer todos los días, sí enséñame Jesús.
Enséñame a caminar a tu lado y no soltarte de la mano,
a vivir mi vida en plenitud y
en alegría a disfrutarlo y a llevarla a los demás.
Enséñame a escucharte todos los días de mi vida,
que seas Tú quien la guíe y dirija, solo tu Jesús.
Enséñame a amarte como Tú mereces ser amado,
con mis pocas fuerzas y con mis pobres manos.
Enséñame Jesús toda mi vida. **Amén**

El animador/a: Ahora nos acercaremos y sacaremos el solapín que tiene nuestro nombre y compartiremos nuestro testimonio de la experiencia vivida en el anterior encuentro. Profundizando en identificar y compartir:

- ¿En qué momento de la visita anterior sentiste que tu corazón ardía?

5.- ESCUCHANDO AL MAESTRO

Lectura del Evangelio según San Lucas 24,28-31

Se acercaban al pueblo adonde se dirigían, y él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron:

—Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba.

Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti Señor, Jesús.

6. CANTO: “Todos unidos formando un solo cuerpo” (VSJ 33 ER 1)



Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació;
miembros de Cristo en sangre redimidos:
Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió:
Él nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia de peregrina de Dios.



**SOMOS EN LA TIERRA SEMILLA DE OTROS REINO,
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR,
PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS:
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.**

7.- REFLEXIÓN DE LA PALABRA

Buen amigo, quédate a nuestro lado, pues el día ya sin luces se ha quedado, con nosotros quédate para cenar y comparte nuestra mesa y comparte nuestro pan.

Tus palabras fueron la luz de mi espera y nos diste una fe más verdadera; al sentarnos junto a ti para cenar conocimos quién eras, al partírnos el pan.

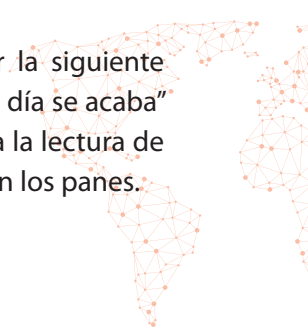
Muchas veces a lo largo de nuestra vida, nos sentimos desanimados, tristes y sin esperanzas, tomamos caminos diferentes al que Dios eligió para nosotros, sin la luz de la presencia de Jesús en nuestra vida, todo será oscuridad y decepción, somos nosotros quienes debemos descubrir la luz de Jesús, pues él está siempre a nuestro lado.

Jesús camina con nosotros, está siempre presente en medio de nuestra familia, de nuestra comunidad, de nuestra Parroquia, etc., está sobre todo presente en la Eucaristía y en su Palabra, es por eso que debemos buscar constantemente ese alimento de su Palabra y de su cuerpo y sangre.

Solo después de haber experimentado el encuentro personal y comunitario con el Señor, nuestra vida se vuelve una continua acción de gracias, mediante nuestras expresiones, formas de tratar a las personas, de hacer las cosas y de servir a los hermanos, volveremos al camino que Dios tiene para nosotros y estaremos dispuestos a anunciar la alegría del Evangelio.

8.- DINÁMICA DE GRUPO

Previo al encuentro los animadores deben dividir la siguiente frase: “Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba” (si son muchos los participantes se puede usar toda la lectura de ser preciso) en diferentes papelitos e introducirlos en los panes.



Según la cantidad de integrantes se conformará grupos de máximo tres personas, cada grupo recibe un pan y lo parten y comparten encontrando un pedazo de la frase o lectura que armaran entre todos y pondrán junto al altar de la ambientación.

Formando así un cartel que resalta el espíritu de la lectura compartida, la palabra que brota del pan partido, juntos como comunidad en misión. El objetivo principal es lograr que la comunidad trabaje unida en torno a armar y vivir la Palabra recibida del Señor.

9.- CONVIVENCIA Y REFRIGERIO

Entre cantos y juegos se comparte lo que trajeron cada uno de los participantes.

10.- ORACIÓN FINAL

Juntos en comunidad nos dirigimos a Dios y le decimos todos:

Padre nuestro, que estas en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,
danos hoy nuestro pan de cada día
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.

Amén.

11.- COMPROMISOS

- **Personal:** Vivir con mayor conciencia la presencia de Jesús en la Eucaristía, y comprometerse a orar y acompañar las familias visitadas.
- **Comunitario:** Participar de la Eucaristía en comunidad y con nuestras familias.

¡En comunidad, **somos misión!**



ANEXOS



Propuestas de conversión misionera desde el

V CONGRESO AMERICANO MISIONERO



- Educar en la alegría del resucitado y de las bienaventuranzas.
- Salir a las periferias del mundo para ir al encuentro de los “otros”.
- Fomentar el conocimiento de la biblia y de los evangelios.
- Promover las comunidades de vida cristiana con dimensión misionera ad gentes.
- Promover la comunión de bienes en la iglesia y con los pobres del mundo.
- Promover la reconciliación en todos los ámbitos de la vida.
- Fomentar la conciencia de la misión profética y liberadora en todos los ámbitos sociales.
- Celebrar la fe y la fuerza evangelizadora de la religiosidad popular.
- La evangelización de la familia como clave cristiana de la transformación social y cultural.
- Promover y cuidar la vocaciones, a la vida sacerdotal y religiosa, en favor a la misión ad gentes.
- Potenciar una iglesia misionera más ministerial y laical.



El camino Sinodal

Asambleas continentales

Para este sínodo, las subdivisiones decididas para las asambleas continentales son:



* que verá específicamente la contribución de las Iglesias Católicas Orientales.

Participantes de las Asambleas Continentales*



Asambleas eclesiales de todo el Pueblo de Dios: obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, laicos y laicas.



Delegados fraternos de otras confesiones cristianas.



Personas sin pertenencia religiosa pero conscientes de la importancia de "caminar juntos" también para nuestras sociedades.

* Las delegaciones son elegidas por las Asambleas Eclesiales Continentales.

AMÉRICA: UN CAMINO MISIONERO Y SINODAL

Congreso Misionológico
VII Nacional y I - Internacional



Torreón, México, 1977.

COMLA 1

Torreón, México. Del 20 a 30 de noviembre de 1977.

Lema: "Salvación universal: compromiso de todos".

Tema: La Iglesia, Sacramento Universal de Salvación.

Enfatizó la necesidad de profundizar la conciencia del compromiso misionero "más allá de las fronteras" pasando de una Iglesia que recibe misioneros a una que ofrece y envía.

COMLA 2

Tlaxcala, México. Del 16 al 21 de mayo de 1983.

Lema: "Con María, Misioneros de Cristo".

Tema: La Iglesia Misionera, respuesta del hombre de hoy: Responsabilidad Misionera en y desde América Latina.

Priorizó la misión Ad Gentes desde nuestra Iglesia como una necesidad y urgencia para dar vitalidad a las comunidades.



LA HORA MISIONERA DE AMERICA LATINA



COMLA 3

Bogotá, Colombia. Del 5 al 10 de julio de 1987.

Lema: "América, llegó tu hora de ser evangelizadora".

Tema: América quiere compartir su Fe.

Confirmó que la Iglesia local es la base de la actividad misionera, la encargada de la misión universal, asumiéndola como tarea primordial desde dos vertientes: dar desde nuestra pobreza e intensificar la formación y el fortalecimiento de la propia identidad misionera.



COMLA 4

Lima, Perú. Del 3 a 8 de febrero de 1991.

Lema: "América Latina, desde tu fe envía misioneros".

Tema: La Iglesia de América Latina ante los desafíos pastorales de la Nueva Evangelización en el Tercer Milenio.

Buscó concretizar y vigorizar la respuesta de nuestras iglesias locales a la misión universal, fortaleciendo la animación, la formación, y la organización local, orientada a la misión Ad Gentes.

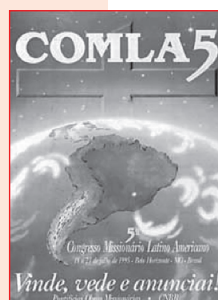
COMLA 5

Belo Horizonte, Brasil. Del 18 al 23 de julio de 1995.

Lema: "Vengan, vean y anuncien".

Tema: El Evangelio en las culturas.

Profundizó la inculturación del Evangelio en las culturas indígenas y afroamericanas, con atención a las culturas modernas y posmodernas, con una fuerte insistencia en el protagonismo de los laicos, y su énfasis en la opción preferencial por los pobres.



COMLA 6 - CAM 1

Paraná, Argentina. Del 28 de septiembre al 3 de octubre de 1999.

Lema: "América con Cristo, sal de tu tierra".

Tema: Jesucristo, vida y esperanza para todos los pueblos.

Fijó su mirada en Cristo que es el centro de la historia y de la vida, insistiendo en retomar el anuncio gozoso del Kerigma, haciendo que la Iglesia mire hacia afuera, sin querer encerrarse en sí misma.

COMLA 7 - CAM 2

Guatemala. Del 25 al 30 de noviembre de 2003.

Lema: "Iglesia en América, tu vida es misión".

Tema: Anunciar el Evangelio de la vida.

Fomentó la animación y formación misionera en todos los agentes pastorales, impulsando la dimensión misionera, para que las iglesias particulares asuman su compromiso en la misión Ad Gentes.



COMLA 8 – CAM 3

Quito, Ecuador. Del 12 al 17 de agosto de 2008.

Lema: “América con Cristo: escucha, aprende y anuncia”.

Tema: La Iglesia en discipulado misionero. Reafirmó la conciencia y el compromiso desde la centralidad de Cristo, que es la raíz de la identidad misionera, para proyectarse al mundo hacia los nuevos areópagos, afirmando que cada discípulo de Cristo lo es en la medida que es misionero.

**COMLA 9 – CAM 4**

Maracaibo, Venezuela. Del 26 de noviembre al 1 de diciembre de 2013.

Lema: “América misionera: comparte tu fe”

Tema: Discípulos misioneros de Jesucristo desde América, en un mundo secularizado y pluricultural. Invitó a compartir la fe y reflexionar la labor misionera desde la perspectiva de discipulado en un mundo secularizado y pluricultural, insistiendo en la formación de misioneros a distintos niveles.

COMLA 10 – V CONGRESO AMERICANO MISIONERO

Santa Cruz, Bolivia. Del 10 al 14 de julio de 2018.

Lema: “América en misión, el Evangelio es alegría”

Tema: La alegría del Evangelio, corazón de la misión profética, fuente de reconciliación y comunión.

Buscó “Fortalecer la identidad y el compromiso misionero *ad gentes* de la Iglesia en América, para anunciar la alegría del Evangelio a todos los pueblos, con particular atención a las periferias del mundo de hoy y al servicio de una sociedad más justa, solidaria y fraterna”.

**COMLA 11 - CAM 6**

Ponce, Puerto Rico. Del 19 al 24 de noviembre de 2024.

Lema: “América, con la fuerza del Espíritu, testigos de Cristo”

Tema: Evangelizadores con Espíritu hasta los confines de la tierra.

Pretende impulsar con nuevo ardor la misión *ad gentes* de la Iglesia, caminando juntos a la escucha del Espíritu, para ser testigos de la fe en Jesucristo en la realidad de nuestros pueblos y hasta los confines de la tierra.

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS

El Papa Pío XI, en 1927 declara Patrona de todas las Misiones católicas del mundo a esta jovencita muerta a los 24 años, que no salió de su país ni de su convento; jovencita débil de salud, delgada, rubia, de ojos azules muy vivaces, de sonrisa siempre amable y palabras siempre alegres, de cejas arqueadas, y boca pequeña y facciones delicadas, que ofreció su vida en holocausto de amor a Dios, por la santificación de los sacerdotes y la conversión de los que aún no aman a Cristo como hay que amarlo. se celebra el 1º de Octubre.



Dijo Teresita: "Quisiera ser misionera ahora y siempre y en todas las misiones".

Teresa Martín nació en Alencón (Francia) el 2 de enero de 1873. Hija de Luis Martín y Celia Guerín, última de nueve hijos. En 1877 muere la madre y la familia se transfiere a Lisieux. A los quince años Teresa entra en el Carmelo, donde le ha precedido su hermana Paulina y donde entrará también la otra hermana, Celina. Desde el momento de la profesión inicia para ella un tiempo de maduración silenciosa a través de la cruz, de una continua aridez. En 1896 se manifiestan los primeros signos de la tuberculosis.

Mientras la enfermedad se agrava, se afina también la sensibilidad espiritual de Teresa, que murió el 30 de septiembre de 1897.

ANEXO 3



"Jesús me hizo comprender que me daría almas por medio de la cruz y, mi atracción por el sufrimiento crece en la medida que el dolor aumentaba", así escribe Teresa del Niño Jesús después de su profesión religiosa. Y de ella escribe la superiora Madre María de Gonzaga: "es grande y fuerte con un aire de niña que despierta en ella una sabiduría, una perfección, una perspicacia de cincuenta años". Fue proclamada santa el 17 de Mayo de 1925 y su vida es narrada en los

manuscritos autobiográficos recogidos bajo el título "Historia de un alma".

MONS. GONZALO DEL CASTILLO CRESPO OCD.

"Elegido para que todos sirvan al Señor"

Es la frase que acompañó el escudo episcopal de Mons. Gonzalo del Castillo C. ocd. que falleció el 14 de enero de 2019 a la edad de 83 años.

Mons. Gonzalo nació en La Paz el 20 de septiembre de 1936, se ordenó sacerdote el 21 septiembre de 1964 y su ordenación episcopal fue el 7 de enero de 1984, como obispo auxiliar de la Arquidiócesis Ntra.Sra. de La Paz. El 14 de abril del 2000 fue nombrado obispo castrense de Bolivia, cargo que ocupó hasta junio del 2012.

Si hay algo que lo caracterizó fue por su celo evangelizador y misionero sin desmerecer SU GRAN CARISMA DE SERVICIO Y CARIDAD para quienes se acercaban a él.

Fue el responsable de preparar la visita del Papa San Juan Pablo II a Bolivia (1988) y el gran promotor del Jubileo del año 2000.



La preparación del jubileo fue la ocasión para formar un equipo de laicos para la Nueva Evangelización, este equipo se llamó “Evangelización Dos mil” y con ellos inició la gran misión en la Arquidiócesis de La Paz. Él tenía bien claro, ya en esos tiempos, que la conversión eclesial pasaba por la conversión personal, para ello, juntamente con su equipo de evangelizadores se dedicó a la proclamación incansable del kerygma en las parroquias y lugares donde se pedía.

En ese espíritu misionero que lo caracterizaba, en muchas ocasiones visitó a los migrantes en Argentina y Brasil. Eran misiones populares encabezadas por la Virgen María a quien amó profundamente y que instauró como un distintivo propio en la misión castrense.

Sus últimas actividades misioneras fueron en Chile el Encuentro Continental de “Evangelización Dos mil”, la Asamblea de Obispos de Bolivia y la Acción de Gracias por la canonización de Santa Názaria Ignacia realizada en Oruro. Combatió hasta el final, pero el amado (Cant 4,8ss) ya le tenía preparado un lugar en el cielo.

Estas breves líneas sirvan no para ensalzar sino para dar gracias a Dios por la vida de Mons. Gonzalo, el gran evangelizador que buscaba que todas las personas sirvan al Señor.

José Ismael Zeballos
Salvados en Esperanza-Escuela de Evangelización
www.salvadosenesperanza.com



SOR ENMA PESANTES S. de M.



Sor Enma Pesantes, nació en Lima - Perú un 29 de Junio de 1963, es la última hija de cinco hermanos biológicos y seis hermanos adoptados. Sus padres fueron los primeros que le dieron el fundamento básico del amor al prójimo. Siendo adolescente sintió el llamado de Dios en medio de momentos dolorosos por desastres naturales en su país, la iluminaron con su testimonio otras religiosas y se dijo a sí misma: "Si ellas pueden ayudar yo también puedo hacerlo". "Son 25

años de vida religiosa con la gracia de Dios, entre luces y sombras, como es la vida de cualquier otro ser humano. Actualmente me encuentro en Bolivia contenta de haber ingresado en esta etapa de un nuevo apostolado".

Esta etapa de vida religiosa significó la lucha de una fidelidad en el servicio a la Iglesia, camino de amor entrañable de Dios hacia ella, porque todas las cosas que pudo realizar a lo largo del tiempo no son obras propias, sino obras de Dios, afirma.

Su congregación la envió a Argentina 13 años, cultivando el carisma de su familia misionera. El parque San Isidro, en la provincia de Rosario, fue testigo de su entrega al prójimo en ese país. Pasando por Uruguay, como un nuevo destino de sembrar amor, llegó hasta Bolivia, primero a Sucre y posteriormente a La Paz, y actualmente en Sucre.

Carisma

Uno de los aspectos que caracteriza a Sor Enma es que se siente identificada con la fundadora de su comunidad, Madre Soledad,



porque en ella siente una gran fuerza y apoyo que no a desampara en los momentos más difíciles de su vida. El carisma de Enma se ve reflejado en la asistencia domiciliaria a los enfermos. “Para mí es realmente una vocación preciosa que después de una larga espera de cristalizar fue un llamado profundo que el Señor ha sembrado en mi corazón hasta encontrar mi lugar dentro de la Iglesia, porque si volviera a nacer sería nuevamente Sierva de María”.

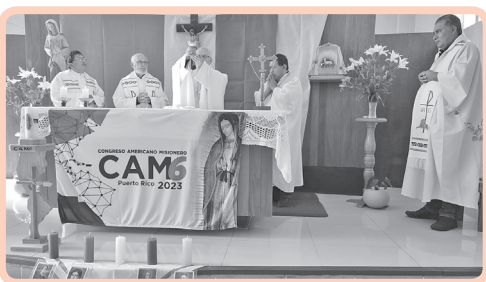
Virtudes y Defectos

“Soy muy sensible, llorona, me conmuevo con mucha facilidad, quizá es un defecto que debo controlar. Como virtud tengo un temperamento alegre, me gusta que la gente sonría porque es una medicina para el alma, también soy un poco bromista y positiva en las cosas que hago”.

Al concluir la entrevista, Pesantes se dirigió a los jóvenes, haciendo referencia a la frase de San Juan Pablo II: “no tengan miedo, abran las puertas a Cristo”, si uno es débil, Él nos da la fuerza, hace obras grandes en nosotros y nos da el coraje de poder enfrentar situaciones y obstáculos que se presentan en nuestra vida, asegura.



Jesús tenía por misión salvar a todos los hombres de todos los tiempos y hasta los confines de la tierra (Mt 28,19). Sin embargo, limitado por las circunstancias, no



predicó sino en un pequeño pedazo de tierra, la Tierra Santa, Jerusalén y su voz resonó tres años en el concierto de la historia. ¿Cómo romper esta barrera del tiempo y tras pasar las fronteras del espacio?

La primera respuesta es que formó discípulos y capacitó a una docena de maestros, los Apóstoles para que el efecto fuese multiplicador, ¿pero estos discípulos y Apóstoles de dónde sacaban la fuerza para prolongar la misión encomendada por el Maestro?

Los Hechos de los Apóstoles nos dicen lo siguiente:

- Hch 1,4. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.
- Hch 1,47. Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones.

Mucho se ha escrito sobre estos cinco aspectos, pero hoy nos centraremos en el fundamento de nuestra fe: la fracción del pan o la Eucaristía, para ello partimos con lo expresado por Lc22,19-20:

Después tomó pan y, dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo:

«Esto es mi cuerpo, que he entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía. Hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo: Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre que es derramada por ustedes.

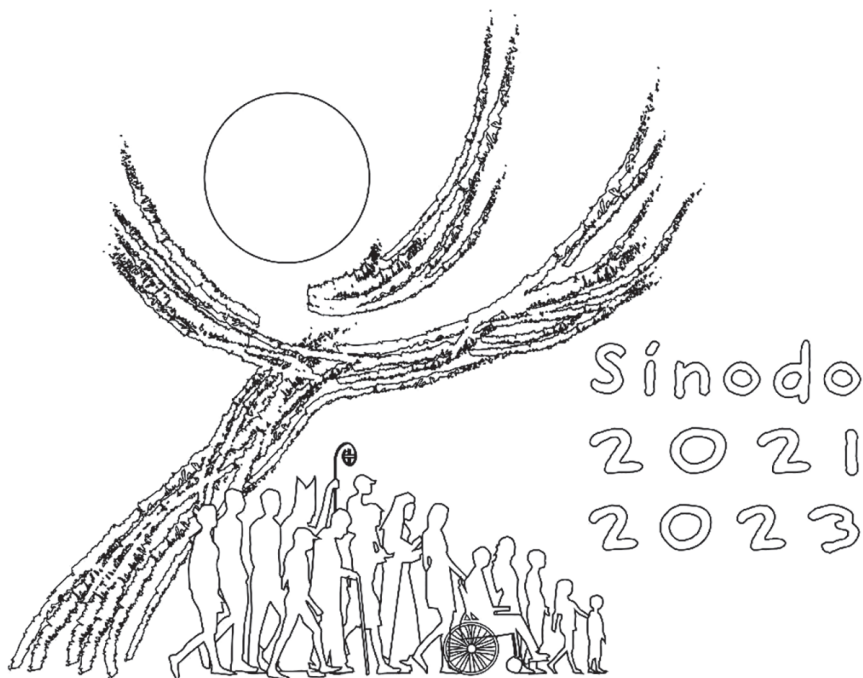
Tres aspectos de las palabras de la consagración merecen nuestra atención en función a la misión:

- Tomó pan en sus manos. Así como Cristo tomó el pan en sus manos, así también hoy él nos toma en sus manos para moldearlos a su imagen y semejanza (Gn 2,7). Somos barro (Jer 18,6b), compuesto por agua y tierra; el agua de las cualidades y el barro de nuestras carencias. Observamos que no somos perfectos, que la misión se encuentra en frágiles manos, pero estamos en manos del mejor artesano: Jesucristo.
- Lo bendijo. Una vez que Jesús toma el pan en sus manos lo bendice. Bendecir es hablar bien del otro (Gn 12,3) y Cristo habla bien de nosotros: con la verdad, para ello pronuncia su Palabra que es viva y eficaz. Al escuchar su palabra, ésta moldea nuestra manera de pensar, de ser y actuar.
- Lo partió. Jesús una vez tomado el pan y bendecido, lo parte. Esta tercera fase es determinante en la misión ya que el ser partido significa ser purificado (1Pe 1,7). El pan de la Pascua era "massot", es decir pan sin levadura, pan libre de toda contaminación, así debe ser el hombre o la mujer a la que Dios tiene preparada una misión.

Este trípode constituye la base para iniciar y fortalecer nuestra misión evangelizadora: Dios hace uso de nuestra fragilidad, nos da su Palabra que moldea nuestra forma de ser y en el camino va purificando la intención que llevamos en el corazón.

José Ismael Zaballos Salvados
En Esperanza-Escuela de Evangelización
www.salvadosenesperanza.com

A colorear el camino sinodal



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

**“Recuerda, una Iglesia Sinodal es una Iglesia que camina
unida a su Señor y a todos sus hermanos en medio del
mundo”**



La sopa del DOMUND

Lema

G	H	Q	E	E	J	L	G	S	P	C	B	W	J
C	W	U	N	R	D	O	N	D	I	Y	S	H	Z
O	Y	J	U	I	T	J	F	S	E	X	Y	R	I
R	Z	P	J	L	K	A	U	X	S	K	Z	X	I
A	L	A	T	C	A	M	I	N	O	F	H	C	I
Z	O	R	D	O	L	S	C	F	K	H	O	G	S
O	H	D	L	E	I	E	B	W	K	F	Y	I	Y
N	H	I	Q	Z	G	Q	D	O	M	U	N	D	Y
E	E	E	A	Z	Z	P	W	K	X	C	M	M	H
S	W	N	X	J	V	E	P	R	R	T	V	X	R
E	A	T	J	H	V	B	Z	Z	K	P	G	C	Z
E	G	E	J	Z	Q	O	P	K	E	X	H	C	W
Q	P	S	Y	D	J	S	S	F	Q	P	M	P	W
T	H	Y	G	W	U	S	A	P	Z	P	H	T	C

ARDIENTES
CORAZONES
PIES

CAMINO
DOMUND
EN



¡Corazones ardientes, pies en camino!

“Corazones ardientes, pies en camino”

Prof. Williams Choque Calle

**ESTA ES LA ALEGRÍA MISIONERA,
JESÚS ES LA PALABRA, ES EL PAN PARTIDO,
QUE ENCIENDE CON ENTUSIASMÓ NUESTRA GRAN MISIÓN,
CORAZONES ARDIENTES Y LOS PIES EN CAMINO //**

Animados por el Espíritu y la Palabra de Dios
Encendamos los corazones con valentía y amor
Anunciemos a todo el mundo
La esperanza y la paz de su amor

**ESTA ES LA ALEGRÍA MISIONERA,
JESÚS ES LA PALABRA, ES EL PAN PARTIDO,
QUE ENCIENDE CON ENTUSIASMÓ NUESTRA GRAN MISIÓN,
CORAZONES ARDIENTES Y LOS PIES EN CAMINO //**

Somos una iglesia en salida misionera
Con Jesús Eucaristía, fuente de la misión
Anunciemos a todo el mundo
La esperanza y la paz de su amor

**ESTA ES LA ALEGRÍA MISIONERA,
JESÚS ES LA PALABRA, ES EL PAN PARTIDO,
QUE ENCIENDE CON ENTUSIASMÓ NUESTRA GRAN MISIÓN,
CORAZONES ARDIENTES Y LOS PIES EN CAMINO //**

De la mano de María madre de la misión,
Con los pies en el camino del Evangelio de amor
Anunciemos a todo el mundo
La esperanza y la paz de tu amor

**ESTA ES LA ALEGRÍA MISIONERA,
JESÚS ES LA PALABRA, ES EL PAN PARTIDO,
QUE ENCIENDE CON ENTUSIASMÓ NUESTRA GRAN MISIÓN,
CORAZONES ARDIENTES Y LOS PIES EN CAMINO //**

INDICE

SALUDO	3
PRESENTACIÓN	5
MENSAJE DOMUND 2023	7
CATEQUESIS MISIONERA	
• Arde el corazón por la Misión	15
ESPIRITUALIDAD MISIONERA	
• Corazones ardientes, discípulos que escuchan	23
PROYECCIÓN MISIONERA	
• Discípulos en camino: escuchan y anuncian	27
COMUNIÓN MISIONERA	
• Comunidad que comparte con el Resucitado	33
ANEXOS	
ANEXO 1: INFORMACIÓN MISIONERA	
• Conclusiones V CAM	40
• El camino Sinodal	41
ANEXO 2: América: Un camino misionero y sinodal	42
ANEXO 3: TESTIGOS MISIONEROS	
• Santa Teresita del Niño Jesús	45
• Mons. Gonzalo del Castillo Crespo OCD +	46
• Sor Enma Pesantes S. de M.	48
ANEXO 4: EUCARISTÍA Y MISIÓN	50
ANEXO 5: ENTRETENIMIENTO	52

El Rosario Misionero

Oremos por la Misión en Bolivia y el Mundo ya sea personal y/o en comunidad

Se empieza con la **señal de la cruz**, después rezamos el **Credo**, meditamos el **primer misterio** del día y **pedimos por un continente**, por los misioneros allí y la Misión que realizan, pasamos las cuentas diciendo: **1 Padre Nuestro, 10 Ave Marias y 1 Gloria**, al final decimos: **"María, Reina de las misiones. Ruega por nosotros."**



Misterios Gozosos (Lunes y sábados)

1. La encarnación del Hijo de Dios.
2. La visitación de María a Isabel.
3. El nacimiento del Hijo de Dios.
4. La presentación del Señor Jesús en el templo.
5. La pérdida del niño Jesús y su hallazgo en el templo.

Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingo)

1. La Resurrección de Jesús.
2. La Ascensión de Jesús.
3. La llegada del Espíritu Santo.
4. La Asunción de María al cielo.
5. La Coronación de María.

Misterios Dolorosos (Martes y Viernes)

1. Jesús ora en el huerto de Getsemani.
2. Jesús es flagelado.
3. Jesús es coronado con espinas.
4. Jesús carga con la cruz.
5. Jesús muere en la cruz.

Misterios Luminosos (Jueves)

1. El Bautismo de Jesús.
2. Jesús se revela en las bodas de cana.
3. Jesús anuncia el Reino de Dios.
4. La Transfiguración de Jesús.
5. Jesús instituye la Eucaristía.

Rojo oremos por
AMÉRICA

Blanco oremos por
EUROPA

Amarillo oremos por
ASIA

Verde oremos por
AFRICA

Azul oremos por
OCEANIA



CONFERENCIA
EPISCOPAL BOLIVIANA



Obras Misionales Pontificias - Bolivia